Nana y el Paseo de Mañana

Corre septiembre y todos los días son diferentes. El día 16 empieza muy de mañana. Y digo que empieza porque Danna Martína (la mascota de que trata ésta crónica) emprende una nueva aventura desde muy temprano. Un nuevo episodio en su vida de caricatura.

Desde el mismo momento en que se acerca el alba, su interés está concentrado en observar si hay algo que le indique que su ama planea salir. Saca su pelota de la caja y empieza a gruñir. Vaquerita la llaman en casa, entre otros sustantivos, Vaquerona, Roxanne, Over Heat…

Se acerca el desayuno y Danna ya está muuuuy despierta. Sus 11 años de edad no le impiden estar al acecho de las circunstancias nuevas o extrañas. El ruido de los jardineros cortando el pasto le llama la atención, pero se acerca a su ama con sus ojitos de súplica para luego elevarse en sus patas traseras y señalar la puerta con su cabeza (¡Quiero salir! -Es lo que ha querido decir).

Siendo las 6:30 a.m Vaquera, a quién también llaman: Bosque de Coníferas se prepara. Le colocan su saco, su pechera, le alistan sus respectivas bolsas (aptas para sus necesidades), mientras su ama se coloca el canguro y lleva la hidratación también.

Sale la French Poodle primero, quién a veces, sin importar la hora, pega algunos aullidos de comunicación canina al pasar por la puerta de los vecinos del segundo piso; ladridos muy bien correspondidos por Paco — el perro de ellos— quién detrás de la puerta ¡sí que le responde! y despierta quizás a toda la torre.

Unos pasos afuera de su portería se topan con un barrio inusualmente solitario, bordeado de pastos y extensos paisajes verdiamarillos. Ante la presencia de algunos trabajadores del Distrito que limpian las calles y un transeúnte practicando deporte, ama y mascota observan la luminosa acogida que les da el cielo a su paseo matutino; una combinación de tonos celestes y cobaltos las envuelve. Danna Martína, bordea un poste y alza la pata como si fuese macho (costumbre que tuvo desde cachorra y que nunca dejó).

Minutos después ya no había ni caninos, ni felinos asomando sus bigotudas fauces por los balcones de en derredor. Sean parques, montañas, humedales, barrancos o cimas; Danna siempre demuestra esa capacidad de exploración.

Contemplando dos colibríes chillón avanzan en el camino; el sol empieza a caer tenuemente. El paseo de mañana trae consigo algunas palmas de cera muy antiguas frente a un callejón ubicado entre casas amplias. El cantar de los mirlos que continuaba desde la subida de ellas a una loma, parecía emocionarles.

El recorrido va a la mitad y Conejera no había hecho más que correr y olfatear todo tipo de vegetación. Más tarde, el aire fresco era adornado por frondosos eucaliptos y a lo lejos, por montañas.

Pasaban cerca al Brevo de Portales, acelerando el paso; explorando lo profundo del parque de Bavaria. El color Apricot de Nana hacía juego con un pequeño cultivo de albahaca morada. Cerca atisbaban algunas abejas extrayendo polen.

Luego, descansan bajo un Chicalá para comer unas onces. A la media mañana anidadas en el parque, encuentran una que otra araña mediana. El prado despejado era perfecto no solo para recorrerlo sino para ir corriendo. Eugenias a un lado y al otro. El aire moviendo las hojas del fresno y dos Yarumos acicalaban el espléndido paseo que iba finalizando.

A la hora y media de paseo, deciden despedirse de la espesura y del follaje. Recorren por último el jardín de hiedra que engalana la urbe. La mañana capitalina empieza para unos, pero para otras, acaba entonces.

Paseo en el nuevo hermoso parque de Dios

Un nuevo día brilla con el sol que entra por la ventana de la habitación y que abriga nuestra existencia, dando gracias al creador por la vida.

Te despiertas Beethoven, mi french poodle amigo con tu vestido blanco que te ha cobijado por 17 hermosos años en los que has estado a mi lado, me das un lengüetazo y me miras con los ojos del alma, siendo el aliento en la mañana para seguir el camino de nuestras vidas unidas por las cosas que hemos compartido y vivido juntos. Nos une el sentimiento más profundo del cual no tengo palabras para expresar lo mucho que te amo; y que recibo recíprocamente de tu amor incondicional.

Ya ha pasado la media mañana y estamos en la cita veterinaria con el Doctor Leuro. Te mira y me dice, Roberto espérame un momento. Se me escurren las lágrimas de la impotencia que sentí y cuando regresa para que pasemos al consultorio, intercambiamos unas cuantas palabras en las que le digo: doctor, la expresión de su rostro desencajado cuando miró a Beethoven sentado en mis piernas y después de conocernos por más de dos décadas me dejo desconcertado. Desgarrado y con el corazón en la mano, pregunto, ¿ya es la hora?,¿hay algo que se pueda hacer?

Salimos de la veterinaria y nos fuimos de paseo caminando entre casas y jardines en un día despejado y asoleado, llegamos a un parque pequeño y hermoso con prados, árboles que nos daban su sombra, un aire puro y una luz que resplandecía en nosotros. Te abrazo como si fuera la última vez que caminábamos juntos después de haber paseado por tantos parques, pero este era especial porque estábamos compartiendo los mejores momentos de nuestras vidas con la naturaleza y solo estábamos los dos. Nos sentamos en el pasto bajo la sombra del amor que nos abrazaba y nos envolvía a cada instante, con el corazón partido en pedacitos, te ofrezco el dulce de leche que tanto te gustaba.

Llega mi hermana Lory, destrozada nos abraza y nos besa con su amor. Le muestro que en el parque hay una iglesia y le solicito que nos acompañe. Entro con mi Bético en mis brazos para entregárselo al todopoderoso y señor de la vida, en ese momento el sacerdote estaba presto a leer el evangelio y en medio de mi dolor interrumpo la misa solicitándole desde el fondo de mi ser, que bendijera a mi mascota que se marchaba de este parque terrenal para irse de **Paseo en el nuevo hermoso parque de Dios**, donde no hay pena, ni dolor y donde solo hay felicidad y amor.

De vuelta a la veterinaria te acompaño en tus últimos momentos, sabiendo que siempre estaré a tu lado con una historia en donde mi mamá se nos fue a una mejor vida, con el tiempo su peludito Gigio y tu papá Cristhian que habitan en el parque de Dios.

Cuantas batallas mi invidente Bético. Ya no necesitas que sea tu lazarillo, ahora me puedes ver con los ojos del alma y de tu espíritu. Me quedo en esta vida terrenal recordándote con gratitud, alegría y dando gracias a la vida por todas las cosas bellas que recibí de tu dulce amor.

Cumpliendo mis sueños, mis metas y con la satisfacción de haber dado todo por mi mami y mis muchachos de cuatro patas, llegara el día en que nos reunamos y caminemos juntos en el parque de Dios.

Roberto Orlando Pérez Fonseca

Jack al escape.

Desde hace 6 años que convivo con mi perro un freinch poodle mediano,sufro la misma situación, pues cada vez que abro la puerta para salir a la calle el se emociona tanto que creo que piensa que es mi obligación sacarlo cada vez que debo salir, pero lo más terrible es que lo mal crié y cuando no lo puedo llevar conmigo, simplemente el busca la oportunidad para escapar.

Siempre hace lo mismo, y aún no me acostumbro. Aun recuerdo el primer día que lo hizo se fue y no sabía para donde había cojido, lo busque por los alrededores de la casa y no lo encontré, me angustie tanto que lo llegué a dar por desaparecido, tenía el corazón en la mano, alcanzaron a pasar entre dos o tres horas, cuando de repente lo escuché ladrar, me asome a la ventana y era el, me volvió el alma al cuerpo, pero mi sorpresa fue cuando lo fui a consentir, estaba tan sucio y olía muy mal, pero no importaba yo estaba feliz,la cuestión fue que volvió a hacerlo una y otra vez y lo peor yo no tenía ni idea para donde se iba y porque siempre llegaba sucio. Un día en medio de la preocupación de no saber para dónde se iba llegó un vecino y me dijo que el se había dado cuenta a dónde se la pasaba jack cuando se escapaba, yo no lo podía creer, no sabía si reírme o llorar, resulta que lo veía que siempre cogia directo a el parque, se metía en el barro por eso la suciedad, corría por todos lados, se quedaba un rato y luego volvía a casa, en ese momento entendí que cuando no lo sacó seguido, el se va por su parte como si entre sí pensara ''si no me sacan, yo puedo salir solo''. Ahora tratamos de sacarlo seguido y de no dejarlo ir solo, pues es un loquito cuando sale con nosotros, creo que es muy consentido, el corre y corre, como quien dice no soy yo la que lo lleva a pasear, sino el es quien me lleva, corre detrás de los niños de los otros perros, parece que nunca saliera que siempre fuera la primera vez, es tan feliz que me contagia su felicidad

Como si fuera la primera vez

Cuando me preparo para sacar a Chester (el consentido de la casa), es muy curioso. Primero tomo la correa, el bozal y una bolsita, a penas él nota que tomo todo esto antes mencionado, enseguida empieza a correr por toda la casa, (no es un perro común, no sé si de la misma emoción se pone así), entonces, paseo toda la casa tratando de ponerle la correa, cuando por fin se la pongo, empieza a chillar desesperadamente hasta que me dispongo a abrir la puerta y tengo que sostenerlo con mucha fuerza porque es muy desesperado al principio, como si nunca en su vida hubiera salido al parque, hasta incluso parece que él me llevara a mí. Cuando ya estamos en la calle en camino al parque, (el cual queda muy cerca) Chester empieza oler con ansiedad todo, las paredes, los pisos, las plantas tratando de identificar cualquier olor llamativo para él y haciendo sus necesidades donde le parezca. Cuando ya estamos en el parque me percato de que no haya perros muy grandes en el parque (no se relaciona con ese tipo de perros, sobre todo los que tiene mucho pelaje) como veo que el panorama está tranquilo, lo suelto para que corra libremente, y sigo pendiente a él. Me siento en el pasto y le doy su espacio, y me pongo a pensar si está feliz o no, se lo merece, supongo que cuando cachorro no la pasó bien, pues vivía en la calle y siento que las mascotas necesitan salir de la monotomía. En el parque en donde vamos, algunas veces hay un olor poco agradable de sustancias psicoactivas, entonces esos días trato de no demorar mucho. Luego corro con Chester por toda la cancha, hasta que se cansa y él solo se va directo a la casa; con el mismo desespero que sale, también entra buscando agua, le lleno su taza de agua y él la deja vacía. Luego se acuesta por un buen rato. Y luego se levanta queriendo jugar nuevamente, sus energías poco se acaban. Es inefable.

KIMBERLY MARIA MEJÍA CABRERA

Bogotá DC

25 de septiembre de 2021

:autora niña errante Sandra Zea

- Crónica e historieta

PATALETA CANINA

Salimos un domingo soleado con mi peludo quien lleva por nombre Trotsky lo tenemos en casa como un miembro más de la familia pero Trotsky jamás antes había salido a redor de la localidad de suba siempre lo habíamos sacado al parque de nuestro conjunto donde residimos .

Ese domingo estaba soleado que decimos salir al parque los nevados desconociendo que en este bello lugar no dejaban ingresar ninguna clase de mascotas

Trotsky saltaba de alegría pues por fin iba a salir de el conjunto y explorar los al redores era un cachorro de solo cinco meses en ese entonces , no sabía caminar muy bien pues siempre era travieso o ha Sido travieso cuando sale de casa .

Su primer salida fue caótica con pataleta incluida para él y de risas para nosotros pues al llegar a centro suba Trotsky observo de frente al cruzar la esquina un maniquí tremendo susto se llevó que dos o tres pasos retrocedió tras dar un ladrazo de horror, y al cruzar hacia subazar el puente peatonal vértigo mareo sintió , no conocía de escaleras mucho menos de alturas por lo que fue en ese momento que Trotsky se acurrucó y de un solo rincón no quiso sus patas poner a caminar , nosotros entre risas decidimos alzarlo pues estábamos obstruyendo el paso peatonal si Trotsky de este lugar no se atrevía por si solo cruzar .

Caminata agua y saltos era la tarde perfecta en familia con el consentido peludo

Subimos la loma para llegar al parque los nevados pero en la portería nos informaron de que con Trotsky era imposible el ingreso Trotsky hablaba fuerte la correa con saltos y mirada alegre nos hablaba gritando con su lengua afuera que lo soltáramos para explorar Por si solo aquel hermoso lugar pero fue imposible complacerle .

Nuevamente de regreso decidimos llevarlo al humedal Juan amarillo dónde por fin correteó como un chiquillo salto Marco territorio las gaviotas del humedal persiguió quiso hasta sumergirse en las aguas del hermoso humedal pero mi hijo no lo dejo y en el árbol frondoso que es el más hermoso en aquél lugar y nos regaló su sombra Trotsky un rico helado degustó y nuevamente energías recargó por juan amarillo su felicidad en saltos y ladridos con el eco de la brisa hasta un concierto a las gaviotas nuestro peludo dio y risas en nosotros desató

Y del susto con el maniquí en centró suba y el mareo del puente peatonal nuestro peludo jugando en el humedal olvidó

a casa rendido de tanto correr esa noche muy feliz Trotsky durmió

Escaneado con CamScanner

Hoy ya tiene 5 años es un pastor Colín ha envejecido sus bigotes pero aún conserva esa alma de cachorro juguetón ha disfrutado de una tarde en la séptima un vitrinazo en plaza imperial es nuestro peludo ha viajado en Transmilenio triciclo y nos ha llevado con su fuerza en bicicleta así termina esta crónica e historieta para que en suba y el mundo sepa que en las familias nuestros peludos cuentan y hoy son protagonistas de amor , crónicas , e historietas y en la sala viendo películas el Trotsky come crispetas y si no le damos nos estira todo el día geta

Fin

Autora niña errante

Sandra Zea

Cc 39214393 de Barbosa Antioquia

Dirección cra 89 # 130 D 80 bloque 28 apto 120 conjunto residencial la palma 1 afidro suba rincón

Teléfono 3227867170 – 3045574064

Escaneado con CamScanner

My Anecdota

Mi nombre es Danna Michelle Yate Palacios, y vivo en la localidad de suba, tengo 13 años, y esta es mi anecdota yo tengo dos perros una niña y un niño uno se llama Zeus y otra Nala uno tiene dos años y medio y la otra 5 meses. Una tarde tipo 5 pm los saque a los dos para que juegen pero es dia comenzo a llover yo no estaba segura si sacarlos o no pero al final me decidi que si ya que lo nesecitaban, les puse la correa del coerpo a los dos y nos fuimos pal parque, yo siempre dejo al grande que se valla sin la correa de sujetar por que es mas juicioso y a la pequena la sujeto ya que se pasa la avenida haci que prefiero prevenir, cuando llegamos al parque todo iva bien corrieron jugaron y ya estaban medio cansados la niña y el niño ya estaban medio sucios de hay llegamos a un lado donde havia un charco que se havia formado por la lluvia, ellos de la sed que tenian decidieron tomar agua del charco cada vez que se acercaban me tocaba espantarlos para que no tomaran esa agua sucia y de hay surgio el problema ya que no me hacian caso, Zeus medio entendia pero

Escaneado con CamScanner

pero nala era un desastre pasando por el medio del charco me toco coretearla de lado a lado ya que tenia demasiada energia tambien le daba por acostarse en el pasto haci-ensuciandose cada vez mas despues de 5 minutos por fin la pude atrapar le puse la correa y despues me foi por el grande el si se dejo agarrar sin tanto conflicto aunque tambien estaba sucio, de camino a casa estaba pensando si bañarlos ya que se habian ensuciado demasiado, decidi bañar a la pequeña por que era mas facil y con el grande formaba reguero, la bañe y al grande solo le limpie las patas y las partes que se habia ensuciado. Esta fue mi anecdota decidi contarla por que me parecio que es muy divertidad, y un poco desastrosa ya que no sabia que hacer.

Un viaje sin retorno

Hace algunas lunas sucedió un hecho traumático en mi vida, que partiría mi existencia en un antes y un después. Era un domingo soleado de esos de principios de agosto, como de costumbre fui a caminar por los alrededores de la Laguna Juan Amarillo. Caminaba y sentía el palpitar de mi corazón , veía esas hermosas eugenias llenas de semillas y adornadas del cantar de los gorriones, sentía el aroma de los geranios, veía la elegancia de las plantas de manos de oso; a lo lejos observaba una familia alistando para compartir un desayuno al aire libre; mientras más caminaba sentía el palpitar de mi corazón, mi compañera de caminata Hanna, una Golden retrieiver aceleraba sus pasos, a pesar de su vejez, sin embargo quizá sentía la ensordecedora nostalgia de mi alma que cubría mi ser de un luto anunciado, Hanna avanzaba unos paso y regresaba a mi con una mirada tierna y consoladora.

Después de caminar con mi amiga fiel alrededor de dos, horas regresamos a la casa. Era alrededor de las nueve de la mañana. Rápidamente me alisté y me fui a la eucaristía. Por esos días mi estado de ánimo era como el clima de Bogotá; tan variable e inesperado. Sali de la eucaristía y escuchaba la romería de los vendedores ambulantes de la plaza de Lisboa, sentía el aroma a flores y frutos; me enloquecía el ruido de la gente, me molestaban los aromas de las frutas; fui de prisa a mi casa, que queda a tres cuadras del templo de Lisboa. Al retorno a casa lo único que quise fue dormir, me recosté; alcance a dormir alrededor de media hora, me despertó el timbre del celular, al ver que era mi sobrina Yesica, la que me estaba llamando y no era usual su llamada. Me imaginé lo peor, casi no puedo contestar, creo que colgué y volví a marcar y finalmente ella contestó y lo que estaba por decir me destruyó el alma.

Dijo.- Yesica – tía no te vayas a asustar porque te voy a dar una mala noticia, - mi abuelita acaba de fallecer, pero no te preocupes, fue una muerte muy tranquila . Mi amada madre había fallecido ese primero de agosto del 2021, dejando un vacío indescriptible, que solo los quienes hemos perdido a nuestra madre sabemos el dolor, la nostalgia y el vacío que deja la partida de una madre. Después de unas horas y alistar un par de mudas de ropa viaje junto con mi familia a Sesquilé, donde vivía mi madre . y ahí la encontré en su camita , con su gorro de lana rojo, su saco ovejero blanco y su Pantalón pijama favorita. Tenia su tapabocas negro , a su lado estaba mi sobrino y mi hijo. Yo tenia miedo de entrar y verla sin vida, al verla y bajarle el tapabocas, observe como estaba mi madre de tranquila. Había partido a un viaje sin retorno a un viaje que ella hacia lunas nos había anunciado. Después del padecimiento de una estenosis esofágica, enfermedad que todos podemos ser víctimas, la cual va dañando silenciosamente el esófago hasta llegar al punto de no poder pasar ni un sorbo de agua.

Así que el primero de agosto, mi madre Nicolasa partió a la casa del padre después de haber superado los avatares más difíciles y dolorosos que afrontaron las mujeres de la década de los 1938 , las cuales en su mayoría fueron maltratadas, discriminadas y en su mayoría fueron iletradas. Una mujer ejemplar que sacó mas de seis hijos y varios nietos adelante, una guerrera que dejó como legado. Que no hay límites, que los limites son mentales . por que ella se jubilo sin saber ni escribir su nombre y dejo pago hasta su funeral.

NIDIA ROMERO PINEDA.